

Entrevista Klaudia Kemper.

Raquel Olea

1.- Klaudia. Realizar un recorrido de tu obra nos permite pensar en ti como una artista plural y versátil, tanto por los distintos materiales, como por los formatos y soportes utilizados : la pintura, la fotografía el video y video-animación , la instalación. Podrías hacer un poco de historia en relación a estos tránsitos, y desplazamientos. Cuáles han sido los intereses que te han movilizado en esta trayectoria? y cómo coexisten en la actualidad estas distintas propuestas.

Mi recorrido como artista se ha construido a partir de una serie de descalces y desórdenes; no entré a estudiar arte como era mi deseo, a pesar de saberme “artista” desde pequeña. Las cosas fueron al comienzo bastante al revés del camino lógico u oficial. En ese percurso actué con mucha rebeldía. Cada sistema de producción que aprendía, lo cuestionaba, de cierta manera lo menospreciaba, siempre creí tener la razón y saber hacer las cosas o al menos saber con claridad lo que yo quería hacer. De esta manera me fié mas de mis sentimientos que de mis maestros. Esa rebeldía se manifestaba en una necesidad de experimentación y de que modificara, negara o mostrara una manera distinta de hacer las cosas. No creí en la academia, me negué aprender a dibujar (si no solo muchos años después en España, cuando en verdad sentí que mi trabajo lo necesitaba), luego aprendí a animar, a costa de grandes discusiones con quienes me enseñaban ya que no quería hacer la animación de la forma “correcta”, así encontré mi manera de hacer animaciones que tenía mas que ver con la pintura que con el cartoon. Por ejemplo, debido a los sistemas de producción de la animación que implican una cadena en serie pasando por varias etapas, casi siempre realizadas por distintas personas, recordemos que son grandes volúmenes de dibujos , es aconsejable que cada dibujo sea hecho con una línea de contorno clara y cerrada, eso facilita el proceso de pintura o color. Bueno, mis dibujos eran abiertos. Las líneas quedaban así abiertas, inconclusas, eso me gustaba, así como a medio hacer, así como mal hechas o mal acabadas, eso me parecía mas interesante, ese dibujo que delataba el proceso, delataba la duda en su manufactura, ese dibujo que dudaba , que especulaba y no se decidía por aquí o allá sino que dejaba esa ambigüedad de la línea sin cerrar, las posibilidades abiertas de ir hacia arriba o hacia abajo, eso me fascinaba e iba contra todos los principios de la producción en serie de la animación, entonces tenía problemas , por que como era porfiada , los dibujos eran abiertos y los pintores, que en general eran pintoras, (te hablo de cuando eso se hacía en cine 35mm, previo a la era digital y cada acetato transparente era pintado por el reverso), entonces las pintoras con guantes blancos y mucho cuidado pintaban mis monos y se equivocaban por que la línea del contorno en un momento se desaparecía y no sabían cómo interpretarlo, donde empezaba y donde terminaba el dibujo. Cuestiones así, hoy en día, a la distancia, me parecen problemáticas interesantes y válidas; Dónde empiezan y terminan los contornos? En general las afirmaciones tan

cartesianas propias de un academismo estricto me han parecido limitantes y pobres, la realidad suele ser mucho mas abierta y variable de lo que estamos acostumbrados a creer.

Quebrar leyes me producía placer. Esa actitud antisistémica al inicio, sumada a una gran curiosidad y por que no decirlo, un rápido desentusiasmo posterior me llevó a explorar diversos medios de expresión por donde podía volcar mi imaginario. Me inicié con la pintura que posteriormente me hizo indagar en la animación, entendida como pintura en movimiento, en paralelo , y gracias a unos talleres en la carrera de diseño, me interesó la sala oscura y sus posibilidades de mutación a través de proyecciones o efectos que pudieran producir mutaciones perceptuales. En cambio el video y la fotografía surgen posteriores, como medios que me posibilitan el registro de la realidad, la captura del instante, al menos eso creía en un inicio. Ahora me parece muy cuestionable que podamos (solo mencionar la idea suena irrisoria) capturar la realidad a través del registro fotográfico o filmico.

De todos modos, estos formatos siguen existiendo en mi trabajo. No me hartó de ninguno, paso por períodos que soy mas pintora, por otros que soy mas videasta, va cambiando, aunque con la pintura siempre recaigo, es mi mayor placer, mi relación mas íntima, me obliga a ensuciarme las manos, la pintura huele y mancha, como el vino, es un placer sensorial, físico.

2.- Hay la voluntad de producir algún orden lineal en esta recopilación que abarca 25 años de trabajo. Qué papel juega la memoria, tanto personal como cultural e histórica en este proceso.

Inmersión se plantea inicialmente como un proyecto recopilatorio, un compendio de una trayectoria , además , como siempre fue planteado como una exhibición acompañada de una publicación (libro) fue al mismo tiempo una oportunidad (por que a los artistas de aquí de Latinoamérica, a menudo nos cuesta poder publicar libros o catálogos por los altos costos que eso implica), entonces era al mismo tiempo una oportunidad de poder incluir una serie de trabajos que nunca han sido exhibidos en Chile y menos registrados en un catálogo impreso, así como algunos trabajos emblemáticos mas antiguos. Así es como esta muestra surge como una retrospectiva, pero en su desarrollo ha sido un espacio detonante de nuevos proyectos. Finalmente hay una serie de obras (yo diría mas de un 50 % que es obra nueva, realizada especialmente para esta muestra. Aunque en la mayoría de ellas, el trabajo es desarrollado a partir de un material base antiguo (como horas de grabaciones en videos por ejemplo). Eso ha significado un sumergimiento biográfico; me he pasado horas revisando material de videos registrados por mí en viajes o en distintas etapas de la vida, además cuadernos, apuntes de viajes.

La selección del material podría insertarse en un contexto socio cultural local pero mas que nada creo que opera desde la intimidad del ser.

Hablo desde el yo por que no sé hacerlo desde otro punto de vista, no tengo la creatividad de un escritor o guionista de ficción que puede inventar personajes, aquí el único personaje soy yo misma y es a partir de mis experiencias que se va construyendo esta trama que

finalmente cobra cuerpo a través de una serie de pinturas, o una video instalación o un objeto.

Creo que cada individuo posee una riqueza extraordinaria que es su experiencia de vida, solo el hecho de estar vivos implica experimentar una cantidad de sensaciones, emociones y percepciones enormes. Sintonizar con ese estado de gracia que es estar vivos es lo que me hace producir. Ahondar en la experiencia cognitiva de la vida. Y el arte vendría a ser un catalizador y a la vez un sistema de comunicación a través del cual se puede hacer material lo que no tiene forma.

En mi caso eso se produce a partir de la experiencia autobiográfica, lo que hace que la obra sea una suerte de reflexión o sumergimiento en los procesos de vida. Generalmente esa relación se produce con un cierto “delay”, es decir siempre el darse cuenta tiene que ver con el pasado, nos damos cuenta del pasado por que el presente aun no se puede digerir, (ni siquiera percibir), entonces la realización de un proyecto de arte tiene que ver con detenerse y mirar el pasado, mi pasado, y surgen las preguntas existencialista mas básicas, de donde vengo, quien soy, y para responderte tienes que ir a tu propia biografía, tu árbol genealógico, tus antepasados y luego ver a tus hijos y percibir que eres una parte ínfima de una red muchísimo mayor y te empiezas a preguntar quienes somos, hacia dónde vamos etc...

3.- Respecto a la pintura , me interesa preguntarte por estas grandes telas (poner nombres) que realizan algo así como cartografías cósmicas, que en una primera instancia producen representaciones de lo inabarcable, pero también buscan establecer otras coordenadas que las marcadas por las convenciones que ordenan el espacio del cuadro ¿cuál es tu relación con los límites de ese orden en la realidad que tus cuadros producen?

La pintura es un ejercicio de desapego, un espacio de experimentación donde todo deseo puede ser realizado. En un mundo tan reglado, tan normado, me parece importante encontrar y permitirse un espacio de libertad. Ese espacio, sin que te lo propongas, por el hecho de ser un reverso de la norma, termina siendo un espacio de encuentro, donde convergen, en desorden todas las ideas, la información, los deseos, las posibilidades, las curiosidades, la carencia y el azar. Tiene que ser así. Por eso sorprende. La pintura posee algo que desconocemos, es el espacio donde el Misterio toma forma, por eso encanta. Desde que la pintura se liberó de la necesidad de representar la realidad, después del nacimiento de la fotografía, la pintura es un medio autónomo. Sus límites son dados en función de la curiosidad del pintor. Es decir, físicamente estamos limitados, estamos obligados a habitar en un planeta donde existe una fuerza de gravedad que condiciona que las cosas tengan un peso y no se vuelen por los aires, estamos condicionados por ende a percibir la realidad con los pies apoyados en la tierra, erguidos, por ende nuestra realidad se construye a partir de una línea de horizonte y eso dio lugar, en su época ala construcción de la perspectiva, que fue un descubrimiento maravilloso que permitió un renacer del arte etc... Sin embargo, si nuestros cuerpos tuvieran otras características, por ejemplo, si tan solo pudiéramos volar, la noción espacial que tendríamos sería muy distinta a la actual. Nuestros parámetros son limitantes pero no por eso podemos ser ingenuos de creer que así como percibimos la realidad Es la realidad. En la pintura esos parámetros no existen, en el arte en general, los parámetros son dados por el propio realizador. Las reglas del juego pueden ser muchísimo mas amplias. Por ende puedo construir espacios visuales que probablemente nunca seré capaz de ver. Puedo situarme desde lo macro o lo micro, el

espacio externo o el espacio interno, se dice que en un comienzo el espacio externo no existía, antes del bigbang, no había exterior. En la pintura podemos habitar en todos los espacios posibles e imposibles.

4.- A tu juicio qué potencial sigue teniendo la pintura, que no tendrían otros materiales como lenguaje específico.

La pintura ofrece un espacio vacío. Se inicia en el vacío, un espacio blanco.

Además es resistente por que como soporte, la pintura se ha expandido y permite conjugar una infinidad de materiales. Me gusta eso del formato pintura que permite hacer dibujos, usar alternadamente pinceles, lápices, escribir, pegar elementos, calcar, imprimir, ensuciar, borrar y por último pintar encima nuevamente.

En general, voy interviniendo el blanco con notas, apuntes, manchas, marcas que quedan, que van a perdurar mas allá de un instante. Son trazos que van relacionándose entre sí, entablan diálogos impredecibles y empiezan a generar cartografías que cobran una suerte de autosuficiencia. Hay algo de aleatorio en el proceso de realización de una pintura, voy ingresando señales sin prejuicios.

Si me planteara una imagen ideal, ésta sería la imagen del cosmos, poder ver la totalidad y la parcialidad de cada cosa y del todo. La pintura me permite esbozar esos intentos de graficar el cosmos, graficar lo que no puedo ver, y para poder representar lo que mi condición humana no me permite ver, dada mi limitación física, recorro a otros caminos que tiene que ver con dejar que las imágenes lleguen a mi sin oponer resistencia. Creo que armo partes de un rompecabezas muy grande que no tiene fin, pero lo maravilloso es que por ínfima que sea una parte, ésta contiene de cierta manera el todo. Por eso, en este momento no me angustio por no poder completarlo, antes si lo hacía, había en mi una cierta urgencia de alcanzar a hacer las cosas bien, ahora no, ahora reconozco mi limitación y simplemente trato de ser una buena recepcionista que acepta el material que llega y deja ingresarlo a la tela, he aprendido a disfrutar de cada parte ínfima de una pintura. Cuando hago una mancha con barnices y aguarrás, estos materiales se contraponen, se repelen y el aguarrás abre surcos o esferas en el barniz produciendo agujeros visuales, ese proceso es maravilloso por que tiene que ver con la fuerza de los materiales y las sustancias y no con el dominio que yo pueda ejercer sobre ellos, son regalos a admirar que están ahí, al alcance de todo mortal.

La pintura que yo realizo compromete una acción física, a diferencia del video, el acto de pintar es un acto corporal, la pintura recoge el gesto y la emocionalidad del gesto. Ofrece por ende, la posibilidad de plasmar un estado anímico, plasmar un movimiento, es la huella que deja una acción en un momento determinado.

6.-Si nos situamos en tu producción de video, me parece que ingresamos espacios más íntimo, más biográfico y también más cercado por los afectos, la maternidad- entre otros signos-. Aunque se abre a lo social y cultural, Podrías referirte a esta particularidad de tu trabajo de videasta como soporte de intereses más inmediatos, más contingentes y quizás también más programáticos, más prospectivos.

Mi interés por el video se basa en la sorprendente capacidad que tiene el video para registrar fragmentos de la realidad, fragmentos de tiempos vividos. El acto de videar te enfrenta de cara con la temporalidad a la que estamos condicionados. Cuando grabo algo, tengo la conciencia de que ese instante que está ocurriendo frente a mis ojos ( y a la

cámara) es efímero, irrepetible, único. Desde que aprietas el rec, ya estás registrando el pasado, ese instante nunca volverá. Es tremendo! Nada me acerca tanto a la noción de muerte, a la condición efímera de nuestra existencia, y a percibir el constante cambio de todo, la constante mutación que producimos día a día. Una vez leí que las células de nuestra piel se renuevan completamente cada cierta cantidad de meses o semanas, nunca somos lo mismo de antes, todo está en constante cambio. Y eso lo percibes muy claramente cuando tienes hijos, los bebés cambian vertiginosamente cada día.

Entonces el video te ofrece la posibilidad de registro, de detener, de poseer el tiempo vivido. Puedes re verlo una y otra vez, incluso puedes ver cosas que no habías visto al ojo desnudo, la cámara ve cosas que no ven los ojos. Sin embargo, todos esos registros poseen algo doloroso, el “álbum familiar” es tan melancólico que da pena, generalmente te enfrentas con miembros de la familia que han muerto, casa que ya no existen, momentos borrosos que resurgen activando zonas dormidas de la memoria. Eso en cuanto al plano afectivo, los lazos familiares, el círculo mas cercano que es un área potente en mi trabajo. Por otro lado, y específicamente en la obra de video instalación que presento aquí en el MNBA, he escogido trabajar con situaciones de calle, el ser humano como el habitante de las grandes ciudades, el habitante y actor de los paisajes. Aquí hay grabaciones realizadas en distintos países. Lo que las une son por un lado la cámara móvil, acentuando la noción del universo móvil, dentro del cual existimos. Por otro lado evidenciar al ser humano como protagonista de este planeta . El ser común, de la calle, de las plazas, y por eso hay mucho material de manifestaciones públicas: protestas estudiantiles en Chile, fiestas religiosas, comercio ambulante etc. Que retratan formas de vida, costumbres, la cultura. También hay largos travellings del río Amazonas, paisajes naturales que son parte de este continente y que parecieran pertenecer a otro tiempo. Me interesa llevar al museo estas múltiples situaciones que pertenecen a distintos tiempos y espacios y hacerlas coexistir simultáneamente generando una lectura múltiple. Quiero que el espectador pueda pasearse entre medio de estos fragmentos de existencia. Al mismo tiempo hay un relato en voz en off de María Teresa Ruiz, (premio nacional de astronomía), con quien tuve el enorme gusto de poder entablar un diálogo, en el cual ella nos va contando cómo es el universo, su estructura y su comportamiento. Es fascinante que toda esta capa social en la que estamos inmersos día a día sucede al mismo tiempo en que los planetas se van distanciando aceleradamente. Son dos realidades paralelas y quien sabe cuántas realidades mas habrán existiendo simultáneamente?

5.- Hay una prioridad del proceso narrativo en esos cuadros o es mas bien la propuesta de un relato ya construido en este trabajo pictórico. Me gustaría que te refirieras a la tensión que hay entre estos dos aspectos de tu propuesta estética.

6.- En otras situaciones te has referido a tu relación con la pintura como más espontánea e intuitiva, Piensas que son válidas las oposiciones entre lo conceptual y lo intuitivo para referirse a las operaciones artísticas.

Creo que en mi trabajo, el desarrollo de obra pasa por etapas, hay procesos mas pulsionales, que surgen de un *deseo de hacer* y otros momentos mas reflexivos que se acercan mas a una *idea del hacer*. Ambos procesos son necesarios, ya que ambos son espontáneos, yo no creo que pensar en algo sea forzado o mas frío que la pulsión del deseo.

Creo que hay que permitirse *hacer cosas sin pensar y pensar en lo que hacer* de igual manera. Somos seres que poseemos una naturaleza biológica, animal y al mismo tiempo un cerebro pensante. Lo importante es que el trabajo sea honesto y para eso, un buen medidor es sintonizar con cómo me siento yo haciendo esto. Si fuerzo una situación, empiezo a pasarlo mal, en cambio si los procesos fluyen, el desarrollo de obra se da armónicamente. Para mí ha sido muy importante aprender a disfrutar del proceso. Mientras la obra está en proceso, se mantiene en tensión, y por ende en interés. A menudo, me despierto al medio de la noche pensando acerca de mis trabajos, a veces en detalles bien específicos que no he podido resolver. Esa relación entre la obra y uno, es intensa, como si el trabajo me tuviera tomada. Se genera un lazo. Eso es importante. Y en ese proceso hay momentos en que el hacer es muy intuitivo o corporal, sobre todo en la pintura, pero también en el video, a veces pruebo sistemas de montaje a partir del azar, corto y edito sin ver y a menudo funcionan. Creo en el azar y en el error. Y por supuesto en que hay momentos en que pienso la obra, lo que me permite trazar un campo de trabajo, definir los límites dentro de los cuales voy a operar, sino las posibilidades son infinitas y no puedo abordarlo. Es necesario *plantear* el trabajo y eso tiene que ver con aclarar de qué voy a hablar, desde donde y hasta dónde.

A partir de ahí hay momentos en que el pensamiento se dispara, y puede ampliarse. Yo entiendo la inteligencia como la capacidad de generar relaciones.

Pero ese proceso no necesariamente es frío y calculador, “no es hacer lo correcto” como suele darse en muchos ejercicios apodados conceptuales. Creo que el pensamiento es nuestra herramienta más potente, infinitamente potente.

En períodos de mucha producción, me suele suceder que me despierto al medio de la noche y mi cabeza da vueltas, llena de ideas y lo que hago es anotarlas por que después se me olvidan. Esos estados de gran actividad mental, que a veces pueden parecer estados alterados en el sentido de que brotan como una vorágine de ideas, me abren espacios y a menudo encuentro soluciones o pensamientos que son muy clarificadores en relación a lo que estoy haciendo. Puedo relacionar conceptos de lo que leí la noche anterior con lo que me sucedió el día de ayer.

A mí no me interesa hacer una obra correcta, digo académicamente correcta, yo creo que el arte es más inexacto. Pero sí me interesa que los trabajos que hago sean cargados y puedan transmitir esa carga, y esa carga está compuesta de materialidades, que tienen una presencia en el espacio y también de un concepto. Los trabajos hablan de algo y es bueno que ese algo se escuche.

7-. Unos de los aportes más significativos de las mujeres a los lenguajes contemporáneos ha sido el de nombrar el propio cuerpo o más bien incorporar en las formas de producción estética una reflexión que moviliza las relaciones entre el cuerpo individual y el cuerpo social. Podrías hablar de estos desplazamientos en tu trabajo?

El cuerpo tiene un particular interés en mi trabajo en tanto que se constituye como la primera aproximación que puedo tener con el entorno, es a través de mi cuerpo que puedo existir y puedo generar obra. El cuerpo es un medio para hacer y al mismo tiempo es a través del cuerpo que me relaciono con el mundo, es la materialización de mi ser. La representación formal de mi esencia y posee facultades expresivas. El cuerpo individual habita el cuerpo social, está condicionado a él, y como tal, es interesante poder observar el sistema social, donde estamos inmersos y que nos condiciona. Las manifestaciones sociales son una segunda piel que nos reviste. Mi ser está condicionado por ser mujer, vivir en

Chile, en estos años y en esta contingencia, social política y económica etc. Las individualidades no son aisladas sino que forman parte de un sistema mayor. Esa información ingresa inexorablemente a la producción de obra, por tanto estamos condicionados al contexto.

8.- Tanto el video como la fotografía particularizan una relación con el tiempo que se marca por una tensión entre lo fugaz y lo que se retiene. que priorizas al utilizar uno u otro soporte en tu modo de relacionarte con ambos soportes.

9.- Veo una pulsión escritural, digo un dar lugar a la letra en tu trabajo visual . si es así podrías referirte a esa relación .

Si, aquí mas una vez se plantea la relación entre las imágenes y las palabras, ese vínculo conflictivo que existió siempre y que Godard lo piensa como esa *no correspondencia*. y escenifica el conflicto entre lo que él llamó la singularidad irreductible de la imagen y la universalidad abstracta del concepto. Es fascinante. ¿Cómo piensa una imagen?

A mi me parece que el texto tiene muchísima fuerza. Cuando ves un afiche, inmediatamente lo primero que haces es leer y esa lectura contextualiza todo lo que hay en imagen, la palabra guía y parametriza la imagen. Por eso es tan delicado. Sin embargo he sentido la necesidad de escribir, lo hago como una ayuda memoria, no se si ya lo mencioné pero considero que tengo una pésima memoria o bien una memoria muy abstracta que me permite recordar muy vívidamente la atmósfera de un lugar, la sensación de una persona del pasado, un ser querido por ejemplo, recuerdo la sensación que producía en mi , pero no recuerdo bien su rostro o qué hacíamos juntos. No recuerdo las rutinas, no recuerdo los lugares o personas con las que he estado, es terrible pero es así, mi memoria es extraña. Entonces escribir es algo que hago como una forma de retener. Pero no retener la anécdota si no retener ideas. Y si las escribo en las telas , por ejemplo , puedo releerlas sin necesidad de abrir un cuaderno, están ahí, a la vista de todos, como apuntes breves. Al mismo tiempo es divertido también ver cómo el texto escrito tiene una forma, es decir tiene una imagen y esa imagen también afecta al concepto. No es lo mismo una letra de imprenta cuerpo 12 que una letra mano alzada a lápiz con la caligrafía de un niño. ¿cómo se ve una idea? Ese sería otro problema a plantearse al momento de escribir en las pinturas. A mi me gusta que en estas telas los textos puedan ir apareciendo a medida que el ojo va recorriendo la imagen, son a menudo textos que no necesariamente tiene una relación unos con otros pero dado que coexisten en una misma superficie acaban por contar un relato . Yo lo que hago es traer una serie de información y dejar que se acomoden entre ellas.

Tengo proyectos en carpeta en los que el relato es mas protagónico y la imagen acompaña. Estos relatos pueden ser escritos o como voz en off , pero eso algo que aun tengo que estudiar, es muy delicado como la palabra modifica la imagen. Por otro lado considero escribir un texto es una tarea compleja, yo admiro a algunos escritores que pueden relatar atmósferas o ideas que hasta no leerlos, yo hubiera creído que son inarrables.

10.- Distinguirías periodos en tu producción artística o piensas que hay una falta de linealidad en tu producción que posibilita pensar la como simultaneidad o fusión de ideas, materiales y propuestas.

Si, hay periodos en la producción. Claramente puedo hablar de un período inicial en la pintura que corresponde a los años 88 hasta el 92 en que los trabajos eran muy libres y experimentales con un gran despliegue colórico, eran trabajos muy influenciados por mis

maestros, Bororo , Sammy Benmayor, donde pintaba sin ningún afán de representacionalidad. Paralelamente en ese período hice mi primer trabajo de animación (“M”) con una estética muy ochentera, que plantié como animación en movimiento, pese a que por estar sobre una línea de tiempo , el trabajo terminó por ser mas representacional que mis pinturas acercándose mas a una realidad establecida donde sucedían hechos que constituían una historia.

Posteriormente viene una segunda etapa en la pintura en que me intereso por “aprender a dibujar” (93-98) Me meto con el paisaje y el cuerpo humano, voy a cursos de figura humana, primero en Chile y luego en España. Ese período culmina en París, donde me establezco por algunos años. En París se inician otros aprendizajes, me doy cuenta de que ya manejando mejor algunos conocimientos técnicos en relación al dibujo y la pintura, puedo aprender aun mucho mas. Ese aprendizaje tuvo que ver con conocer de cerca arte contemporáneo, artistas instaladores, performáticos, conceptuales, artistas que trabajan con el cuerpo, con la autobiografía, etc. Mientras aprendía sobre eso, pintaba grandes formatos que yo llamaría el periodo de pinturas predominantemente azules en los que desarrollo un imaginario cercano a la culturas primitivistas. De ese período son varias exposiciones que realicé tanto en Francia como en Chile: Baby blue, en el espacio Git Le coeur, y Tatuaje en la Arte actual el año 1998.

eguí pintando a mi retorno a Chile y también haciendo cortometrajes de animación, siempre en relación con la pintura, sin embargo cada vez, las animaciones eran mas sostenidas en los formatos digitales, es decir en el uso de los softwares de color, montaje y edición etc. Una visagra importante en la producción de obra se produce al momento en que me traslado a vivir en Valparaíso, un poco cansada de la pintura que ya empezaba a tener una creciente demanda, pero que yo consideraba estaba un poco gastada. Empiezo a Trabajar en video. En Valparaíso pude experimentar libremente formatos y relaciones entre los soportes. Así surgió “el cumpleaños” , (2004) la primera video proyección sobre globos de cumpleaños y que dio lugar a otras video instalaciones que sigo desarrollando hasta el día de hoy. Estas obras responden a una investigación troncal en mi trabajo pues puedo conjugar variables que anteriormente estaban disociadas como el video y la pintura y manipular percepciones del espacio en sala oscura. En este periodo pude investigar además con el cuerpo, el video y fotografía, así mismo me abrí a soportes múltiples, como objetos y formas volumétricas. Trabajé de manera híbrida relacionando mas fuertemente mi biografía con mis formatos de obras. Creo que en eso sigo estando, aunque cada trabajo es un nuevo desafío, me gusta trabajar con lo desconocido, me aburre repetir , soy muy curiosa y a veces temo sacrificar la profundidad de las cosas por la variedad, pero es inevitable, me gusta el cambio.